



**Intervención de la Secretaria de Educación Pública, Josefina Vázquez Mota, en el foro "Los Efectos de la Cooperación México-Estados Unidos de América en la Educación para Jóvenes y Adultos Mexicanos y Latinos", que se realizó en el salón "José María Morelos y Pavón" de la Secretaría de Relaciones Exteriores.**

**7 de septiembre 2007**

Muy buenos días, quiero agradecer en primera instancia a mi muy querida amiga la Canciller de nuestro país, doña Patricia Espinosa, por esta hospitalidad en voz de nuestro Ministro y Subsecretario encargado de todos estos asuntos que sin duda revisten vital importancia en la vida de nuestro país y de los millones que conforman la comunidad mexicana o de origen mexicano en los Estados Unidos.

Agradezco también la presencia de nuestro muy querido amigo don Cándido Morales Rosas, Director del Instituto de los Mexicanos en el Exterior, y también a doña Judith Philpot, del Departamento de Educación en Correccionales en Virginia, en los Estados Unidos, le agradezco su acompañamiento y su trabajo que para nosotros ha resultado indispensable, a las autoridades que aquí me acompañan y particularmente a las comunidades a quienes debemos sin duda, en gran medida, esta posibilidad educativa que en el fondo tal como lo ha señalado el Presidente Felipe Calderón significa construir miles de puentes.

La educación es la que nos permite acercarnos, la apuesta educativa es la que permite construir esos puentes y acortar distancias y acortar las brechas. En México y así lo ha señalado el Presidente de México, creemos siempre en los puentes, no creemos en los muros. Las apuestas son que miles y cientos de puentes nos unan de manera cotidiana y nos permitan una mayor prosperidad, un mejor porvenir y un mejor entendimiento.

Por eso es un día muy importante para la Secretaria de Educación Pública, la comunidad mexicana y de origen mexicano en la Unión Americana es muy valiosa para nosotros, no solamente por su número que suma alrededor de 26 millones de personas, sino por la creciente influencia en todos los ámbitos de las sociedades estadounidense y mexicana.

El Presidente Calderón lo señaló en su Primer Informe de Gobierno: México no termina en sus fronteras, ya que donde quiera que haya un mexicano allí esta México.

El Plan Nacional de Desarrollo que ha presentado recientemente el Presidente Calderón reconoce que el Gobierno mexicano debe velar por el respeto a los derechos humanos y el mejoramiento de las condiciones de vida de los mexicanos que emigran.

Ninguna vía, insisto, es más efectiva y más acorde a este propósito que la educación. La educación, sin duda, es el instrumento más poderoso para preservar y fortalecer la identidad de nuestros migrantes y para estrechar sus vínculos con México.

Sabemos que sólo con educación formaremos ciudadanos libres y responsables en los temas que preocupan a la comunidad, con lo público, con lo que nos pertenece a todos, la seguridad, la democracia, la legalidad, la defensa de los derechos y la cohesión social.

México debe mirarse más allá de nuestras fronteras en esta corresponsabilidad, por ello esta atención educativa a nuestros compatriotas que viven en Estados Unidos es y será una de las áreas centrales y definitivas de esta Reforma Educativa.

En la Secretaría de Educación Pública estamos comprometidos a fortalecer esta coordinación. Esta Secretaría tal como lo señalaba recientemente el Ministro, fue pionera en la atención a los mexicanos en este país.

Esta labor inicio a finales de los años setenta brindando colaboración en áreas como capacitación a maestros bilingües, educación migrante, donación de bibliotecas y libros de texto en distritos con alta concentración de estudiantes mexicanos o de origen mexicano.

Por ello es que en los últimos nueve meses hemos ampliado el numero de plazas comunitarias de 310 a 370 y quiero instruir a mi Directora del INEA a que esta cantidad se multiplique no solamente por la urgencia de atención que hoy tenemos en los Estados Unidos a nuestra comunidad, sino porque también y lo debo compartir con gran satisfacción no solamente es la comunidad mexicana ya la que asiste a estos centros de formación, tenemos una comunidad hermana del resto de América Latina que ha encontrado en estos centros también la posibilidad de certificar estudios de primaria, de secundaria, incluso de bachillerato y certificar también competencias laborales.

Creo entonces que la educación no solamente se traduce en la construcción de puentes indispensables, se traduce también en la construcción de redes y de fortalezas comunes con el resto de América Latina.

Los usuarios, nuestros usuarios, tienen acceso a información, oportunidades educativas y como lo señalaba competencias para el trabajo. Quiero agradecer de manera muy especial a la Cancillería, nada de esto sería posible si la Cancillería no fuese nuestro socio más cercano a través de sus 47 consulados y también debo reconocer nuevamente a las autoridades, a nuestros socios en este proyecto en los Estados Unidos que ha visto a la comunidad mexicana con respeto, con toda su dignidad y que han creído en la corresponsabilidad de esta asociación que va más allá de lo geográfico y por supuesto, al vigor de mi comunidad.

Tengo el honor desde la Secretaría de Desarrollo Social de la administración anterior, de conocer de cerca de la comunidad de los Estados Unidos, créanme que no hablo a la distancia. Tuve la oportunidad de conocer muchos clubes, federaciones, de vivir de cerca su trabajo y también su esfuerzo.

Creo que no hemos hecho todavía lo suficiente para entender cabalmente lo que esta aconteciendo con los nuestros en los Estados Unidos y la urgencia de que no se sientan solos, sino que se sientan suficientemente acompañados y respaldados a cada día y en cada momento.

Para mí, esta instrucción del Presidente Calderón de fortalecer esta área educativa es no solamente un privilegio, sino es un enorme compromiso. Cuado logramos construir espacios de confianza entonces en el Programa Tres por Uno, recuerdo que pasamos de aproximadamente 25, 27 clubes de trabajo conjunto, a más de mil clubes de mexicanos en Estados Unidos que creyeron que es posible hacerlo con confianza, con honestidad, con rendición de cuentas y a favor de sus comunidades.

A final de cuentas los mexicanos que deciden migrar buscando oportunidades, la gran mayoría de las veces que no han encontrado en nuestro país, nunca se van para siempre hay una parte de ellos que sigue viviendo aquí, que sigue atendiendo a los suyos en sus

propias comunidades y que nunca deja de voltear a su país, algunos con la esperanza de volver muy pronto o por lo menos en algún momento de su vida y algunos otros en ese empeño de que sus hijos y sus nietos no pierdan sus raíces, ni su idioma, ni su cultura, ni tampoco su identidad.

También debo señalar que jóvenes y adultos aprovechan recursos educativos también para satisfacer necesidades locales, por ejemplo, aprobar el examen general de desarrollo educativo, este es un examen indispensable para tener mejores oportunidades de trabajo o para continuar estudiando a un nivel superior y obtener créditos en educación secundaria.

Constituye también un orgullo que las plazas comunitarias hayan extendido servicios a otros migrantes de habla castellana y debo destacar que en 36 prisiones de los Estados Unidos tenemos alguna de estas plazas comunitarias reconociendo el número de habitantes o de población en estas prisiones de origen mexicano y hoy también de origen latino.

Junto con estas plazas comunitarias estamos avanzando en la certificación de competencias laborales, por ejemplo, operarios en la industria lechera, así como de mexicanos que han adquirido nuevas competencias profesionales en el campo de fertilización de ganado en estados como Wisconsin y también Minnesota, pero queremos ir más allá.

Yo sé don Cándido de su trabajo incansable. Queremos intensificar el trabajo para la revalidación en Estados Unidos de los estudios que nuestros migrantes realizaron en México, asimismo he girado instrucciones para se agilicen los trámites de revalidación de estudios de los niños de los migrantes que retornan a México para que puedan reinsertarse de inmediato en el sistema educativo nacional y continuar aquí su educación sin mayores obstáculos que los que ya han enfrentado.

Tendremos que avanzar en la colaboración para capacitar a maestros estadounidenses y a consejeros escolares que atienden población mexicana. Queremos, por ejemplo, que puedan ampliar sus conocimientos de las características educativas y culturales de nuestros connacionales, creemos que es importante que conozcan la operación del sistema educativo mexicano, sus materiales y contenidos pedagógicos, y creemos también indispensable que muchos de nuestros maestros aprendan también del sistema de educación que se imparte actualmente en los Estados Unidos.

Esta capacitación queremos también extenderla a quienes toman decisión en materia educativa, superintendentes, supervisores, directores, ampliando así esta colaboración.

Amigas, amigos todos, gracias al compromiso y apoyo solidario de cientos de organizaciones públicas y privadas y sociales en Estados Unidos y también en Canadá, hoy la red de plazas comunitarias en nuestro país vecino comprende 370, en el setenta por ciento de los estados de la Unión Americana.

En ellas más de 15 mil migrantes mexicanos y de otras nacionalidades encuentran la oportunidad de acceder a una educación de calidad cuyo impacto se refleja en más y mejores posibilidades y también en mayores espacios de libertad.

Uno de los enormes logros de esta colaboración está en las instituciones que ustedes representan y dirigen, de manera que yo no puedo más que simplemente decir muchas gracias y reconocer este enorme esfuerzo y compromiso.

Sé por voces de algunos de ustedes que incluso algunas de estas plazas ya resultan insuficientes, que no solamente se va a aprender el idioma o a certificarse, que en algunas de estas plazas también se habla del ejercicio de los derechos humanos y de la defensa misma de las comunidades.

Quiero por tanto no solamente agradecer sino convocar a que sigamos en este trabajo compartido. Hay un refrán mexicano que muchos de nosotros conocemos: "la unión

hace la fuerza”, esta es la unión que debe hacer la fuerza por la educación, por la dignidad, por la libertad, por el respeto y por la cercanía genuina.

Que la educación sea el puente más importante no solamente que sustituya a los muros, que no los permita jamás, de eso se trata este trabajo tan cercano y tan indispensable en la vida de México, pero también de poco más de 26 millones de nuestros mexicanos o de nuestros connacionales en los Estados Unidos.

Cuenten con el compromiso de la Secretaría de Educación Pública, yo sé que cuento con el compromiso de la Secretaría de Relaciones Exteriores y don Cándido estamos a la orden para seguir trabajando de manera mucho más intensa, mucho más cercana. Queremos ampliar el bachillerato en las plazas comunitarias y queremos ampliar también esta transición y esta fortaleza entre nuestros maestros y también nuestros estudiantes.

Enhorabuena, les deseo un muy exitoso día de trabajo y reitero nuestro compromiso y la voluntad de volvernos a encontrar. Que éste sea el inicio de un nuevo ciclo que nos augure un mejor futuro y porvenir para todos. Muchas felicidades y muchas gracias.

-- o 0 o --